

## Resucitar, despertar al amor.

Tuve la necesidad de ir al diccionario porque las palabras, de tan reiterativas, a veces se desgastan, a riesgo de perderse su significado, y esto lo afirmo en otros artculos. Resucitar, de resucitare, e e y e suscita vida a un muerto. Restablecer, renovar, dar nuevo ser. Volver a la vida. Difciles tiempos para la fe. Es p volvemos a la vida. Tiempos no menos difciles que los de hace 2000 aos. Pero el mensaje de Jess es atemporal y sigue siendo el mismo. Dio su vida y resucit. Dio nuevo ser, e evolvi a la vida. Propuls la fe en Dios, la fe en hombre, la esperanza de un mundo nuevo. Restablecer. Renovar. Hasta podrmos decir que Jess nunca que su fuerza espiritual hizo e volver a la vida a toda la humanidad por su misi3n de redentora. Jess, su vida, su muerte de cruz, y su resurrecci3n, es el misterio de amor ms grande de todos los tiempos. Cruza racionalmente la frontera del dolor y de la muerte, y excede a cualquier lgica. Por eso accedemos solo por la fe al mundo espiritual. Las barreras fsicas, tangibles, frgiles en alguna medida nos impiden la comprensi3n, pero para eso vino El, para legarnos un sentido supremo y trascendente. La pascua. Nosotros somos pequeos barquitos en el mar de los creyentes, y a veces no comprendemos la pascua, el paso hacia la orilla de la luz original. Ansiamos llegar a la playa donde un da tambi3n como Jess, vestiremos un cuerpo glorioso, despus de haber andado mucho camino con la cruz auestas. Creemos en la resurrecci3n de los muertos. Lo decimos en el credo. Afirmamos que la dimensi3n de la vida se contina en eternidad, porque tenemos la fe en Jesucristo resucitado. Pues Cristo prob la muerte, y luego la vida, para ser Seor tanto de vivos como de muertos. Pero hasta que llegue esa instancia, hay otras pascuas. Las pascuas cotidianas, donde tambi3n morimos y resucitamos, con nuestras cruces de todos los das. Cada etapa de la vida nos trae un nuevo desafio en cuanto a este e paso. Atravesados por la realidad nacional, familiar, personal, cujnt de nosotros vivimos cuaresmas largas, en muchos sentidos e afectivos, proyectivos, desiertos personales. Meditando en los versculos de Romanos 14- 9, podemos deducir que nadie est realmente vivo si no tiene a Jess como gua. Pienso en todos los muertos a la fe, que por ms vida llena de aparentes xitos o cotidianos placeres, se autodefinen como parte de un sistema encerrado en la biologa. Vivimos de alguna manera muertes temporales, que son reales, tiempos en donde no hallamos alegr-a o bienestar, incluso donde decae nuestra fe, hasta que luego nos recuperamos y seguimos adelante por la fuerza que el Espiritu Santo nos da, a3n en los momentos ms oscuros. As-, est llena de pascuas la vida. No solo las del huevo de chocolate, no solo las nuestras. Tambi3n las pascuas de los otros. Hoy da vemos muchos muertos en vida que caminan alrededor nuestro. Hay muchos que creen que estn vivos en sus cotidianas rutinas y representan justamente lo contrario a lo que quieren demostrar. Ningn tipo de ateismo es muestra de libertad, tampoco resalta alg3n tipo de compromiso los cdigos vacos de hoy. Pero es el Espiritu Santo el que nos hace confesar a Jess como e Seor, e ante quien toda rodilla se dobla. Tarde o temprano, ah- est la resurrecci3n de ser humano, creyentes y no creyentes, de ms o menos fe. En ese e doblar la rodilla e ante la presencia de Jess. Siempre creo que los que no creen lo tienen ms presente que los que creemos (alguna vez alguien dijo que toda ausencia es presencia). Hay que estar abierto de coraz3n y reconocerse molido de dolor para poder doblar la rodilla y buscar a Dios. Doblar la rodilla frente al prjimo, tambi3n frente a nuestros problemas y dificultades. La pascua es morir al ego de alguna forma, como Cristo, que fue capaz de ofrecerse frente a tanta injusticia y desidia del hombre. Las cadenas a3n existen en el individualismo. Solo a la luz de la fe en Jess Resucitado podemos encontrar la llave para abrir el candado y liberarnos de tantas miserias. La puerta de la eternidad es para los que quieren entrar de la mano de su Seor. Ya dijo que no era ancha ni espaciosa, pero es El quien la engrandece a la hora de pasar. e Volver a la vida, e resucitar e decamos al principio. Tambi3n es secarse las lgrimas, como en el pa3o de la Ver3nica, y dejar que C imprima su rostro en nuestros corazones para e despertar e al amor. No somos de madera. De madera es la cruz. Y sin cruz, no hay paso a la vida, no hay resurrecci3n. Que el Espiritu de Jess est con nosotros, en esta pascua y siempre. Alejandra